

Los Monumentos grabados de la Peña de Huehuepiaxtla

por
Javier Urcid

Universidad de Brandeis
Enero 17, 2009

Introducción

Desde hace tiempo se sabe que sobre la gran Peña de Huehuepiaxtla, así como en su base occidental--donde hoy está la comunidad de Huehuepiaxtla--hay vestigios de un importante asentamiento prehispánico (Anónimo 1964; Suárez 1986). Huehuepiaxtla es una pequeña comunidad en el suroeste del estado de Puebla, y la Peña es un cerro que se levanta dramáticamente del paisaje circundante aproximadamente 360 metros sobre el nivel del curso del Río Mixteco, alcanzando una altura de 1,300 metros sobre el nivel del mar (Figura 1). A principios de los años 60, Agustín Delgado realizó una investigación preliminar en la comunidad, donde descubrió “dentro de un montículo bastante destruido un edificio circular...cuyo diámetro es de 3.85 metros y su altura es de 3.12 metros. En otras estructuras se aprecian escalinatas con alfardas [y] también se han encontrado entierros” (Anónimo 1964: 23) (Figura 2A). Según la nota anónima, las construcciones exploradas por Delgado corresponden principalmente a una ocupación Mexica, pero no se detallan las razones de semejante conclusión ni se especifica dónde en la comunidad se hicieron los hallazgos. En la breve nota también se comenta que Delgado encontró sobre la Peña varias esculturas y se incluye una fotografía de un monolito grabado caído y roto, el cual se describe someramente como “una especie de estela fragmentada con figura de *Tlaloc* y otros bajorrelieves” (Anónimo 1964: 23) (Figura 2B). Aunque la fotografía publicada no permite dilucidar los detalles del grabado, este no parece tener convenciones gráficas Mexicas.

El 15 de Agosto del 2008, realice una breve visita a Huehuepiaxtla, donde el señor José Caballero Chávez me confirmó que en la cima de la Peña hay vestigios arqueológicos y que en un terreno suyo en la base noroeste de la Peña hay terrazas que tienen tumbas hechas de mampostería. Igualmente me mostró en la base suroeste de la Peña los restos de un momoxtle (montículo) ahora ya completamente nivelado. No obstante, hace al menos 22 años el dueño de ese terreno descubrió el muro este del momoxtle con una extensión aproximada de unos 20 metros (Figura 3).¹ Lo que queda del paramento incluye en la sección superior parte del muro vertical construido a base de piedras irregulares de tamaño mediano entre cuyos intersticios se colocaron pequeñas lajas en posición horizontal. Abajo del paramento vertical sigue un muro en talud, el cual

¹ Suárez (1986: 2) también reporta el momoxtle ya nivelado.

está casi completamente oculto por la acumulación de depósitos. En la junta entre el muro vertical y el talud aún quedan restos del aplanado de estuco que cubría el acabado de piedra en la base de la edificación. Hacia el extremo sur del muro hay también un cuadro de unos 20 x 20 centímetros enmarcado por pequeños bloques que abre hacia una apertura. El cuadro está unos 60 centímetros sobre el desplante del muro vertical. Parece tratarse de la boca de un drenaje. Igualmente, hacia el extremo norte del muro, tanto en el paramento vertical como en el talud, hay un par de pequeños bloques irregulares que sobresalen a manera de espigas. Ahora sabemos, gracias a las investigaciones arqueológicas en el Cerro de las Minas (Huajuapán de León), que el sistema constructivo talud-tablero con bloques medianos y lajas horizontales se remonta a los siglos VII a IX después de Cristo (Winter 1996: 41 y lámina 12). Aunque este sistema constructivo siguió en boga después y se conocen ejemplos que datan de los siglos XIV y XV en Yucuita y Chachoapan, en la Mixteca Alta (Lind, comunicación personal 2008), su existencia en Huehuepiaxtla sugiere la posibilidad de que el asentamiento antiguo tuvo una ocupación anterior a la que se supone fue detectada por Delgado.

El señor Caballero también me informó que hacía unos años, habitantes de Axutla habían bajado de la Peña dos monolitos grabados, uno de los cuales está en el zócalo de esa comunidad, localizada al norte de la Peña y al otro lado del Río Mixteco. Con base a esa información visite Axutla, donde las autoridades municipales me permitieron documentar el monumento (Monumento 1). Además, tanto el Presidente Municipal—el señor Ciudadano Marco Antonio Monge Zuñiga, y el señor Honorato Delgado de Dios, vecino de la comunidad--, me comentaron que en 1983, cuando era presidente municipal el señor Ciudadano Pablo Gutiérrez Herostico, se bajaron dos piedras grabadas de la Peña. Una se quedó en la comunidad y la otra, según me dijeron, fue llevada a la ciudad de Puebla por el sacerdote que en ese entonces trabajaba en Axutla.

La fecha del evento fue en realidad 1986. A principios de Abril de ese año, las autoridades de Huehuepiaxtla--representadas por el Licenciado Adán Cortés Ulloa-- presentaron una denuncia de saqueo contra las autoridades de Axutla ante el Centro Regional Puebla del Instituto Nacional de Antropología e Historia. En la denuncia también se especificó que en los años de los 60, las autoridades de Axutla habían bajado de la Peña de Huehuepiaxtla otra escultura, pero que esta había sido decomisada por las

autoridades de México y llevada a la capital. Hay entonces discrepancia entre el relato de una piedra llevada a Puebla por un sacerdote en la década de los 80 y el decomiso de una escultura 20 años antes. Es muy posible que las investigaciones de Delgado en 1964 hayan sido el resultado de una denuncia anterior, lo que implicaría que la susodicha escultura esta ahora en la bodega del Museo Nacional de Antropología e Historia. De ser así, debe haber documentación legal sobre el caso en los archivos de Monumentos Prehispánicos en la ciudad de México. El INAH-Puebla comisionó al arqueólogo Sergio Suárez Cruz para realizar una visita a la Peña de Huehuepiaxtla el 17 y 18 de Abril de 1986, y el 27 de Junio presentó un reporte con los resultados de su inspección (Suárez 1986). El Centro Regional Puebla tiene ahora identificado el sitio en su catálogo con el número de registro E14B8221021.

El 29 de Diciembre del 2008, llevé a cabo otra breve visita a Huehuepiaxtla. Con la aprobación de la autoridad de la comunidad fue posible ascender la Peña y hacer algunas observaciones sobre el sitio arqueológico en la cima y documentar tres de cuatro monumentos de los que la gente local tiene conocimiento. El ascenso fue por el lado suroeste, donde en la base del cerro hay algunas terrazas que tienen en la superficie restos de tepalcates. En una de estas áreas planas se detectó la presencia de un muro de piedra colapsado que forma una cuadro aproximadamente de unos 7 a 10 metros por lado y un montículo de piedra chico y bajo al centro. En la ruta de ascenso, en un paraje conocido localmente como “los Órganos”, (llamado así por la presencia de tres órganos muy altos) se encuentra una gran estela grabada pero fragmentada y aparentemente incompleta (Monumento 2). Más arriba, hay áreas con gran cantidad de piedra suelta y en otras hay aflores de rocas cuyas fracturas naturales sugieren lugares donde se extraían bloques de piedra. De hecho, en los últimos 10 a 15 metros del ascenso, el cual es muy empinado, fue evidente la existencia de muros construidos con bloques de diversos tamaños semejantes a los que se han detectado como plataformas en asentamientos de la Mixteca Baja y Alta que datan del Formativo Tardío al Clásico, tales como Cerro de las Minas, Diquiyu y Huamelulpan (Figura 4b). Es posible que las concentraciones de piedra suelta en las partes bajas de la ruta de ascenso sean el producto del colapso de las secciones superiores de varios de estos muros.

Antes de llegar al área de los muros, en un lugar rocoso aproximadamente a la mitad del ascenso, donde hay poca inclinación, hay unos petroglifos cuya manufactura parece haberse motivado por la presencia de un par de incrustaciones naturales que acusan una forma ovalada de aproximadamente 20 a 30 cm. Junto a estas incrustaciones se aprecian líneas pares verticales onduladas y paralelas, una de ellas interrumpida por un círculo que tiene otro más pequeño al centro. Estos grabados parecen representar chorros de agua, uno de los cuales tiene una chaquirá, un recurso gráfico en la antigua Mesoamérica para representar gotas de lluvia (Figura 4a).

Al llegar a la cima, es evidente la existencia de un asentamiento con arquitectura monumental. Debido a la brevedad de la visita, sólo fue posible hacer un croquis del sector oeste, el cual tal vez cubre solo una quinta parte del sitio (Figura 5). Los elementos más notorios desde el punto por el que se llegó al sitio incluyen una plaza, tal vez de unos 30 metros por lado, delimitada al este por un montículo de aproximadamente 4 ó 5 metros de altura. Adjunto por el oeste hay otro montículo más pequeño que forma el lado este de un pequeño patio hundido que tiene aproximadamente unos 20 metros por lado. Tanto el lado norte como el sur de este patio están delimitados por plataformas evidentes por grandes amontonamientos de piedra. En el escombros en la base del lado oeste de este Patio Hundido está caído un monumento grabado (Monumento 3). El lado oeste del patio queda cerrado por una terraza alta seguida de otra terraza menos elevada que culmina en un montículo pequeño situado en la parte más elevada de la Peña en su extremo oeste. Al oeste de este montículo, situada un poco más abajo, se encuentra una cruz de aluminio cuya base consiste en un amontonamiento de lajas.

Al norte del Patio Hundido hay varias terrazas con gran concentración de material en la superficie, incluyendo tepalcates y obsidiana. Poco más abajo de estas terrazas se llega a un acantilado que incluye un gran paramento seguido de áreas planas escalonadas naturales de pura roca. En una de las piedras del paramento hay un grabado (Monumento 4), y a unos tres metros, sobre el piso de roca y a la orilla del primer escalonamiento hay un glifo con numerales. En otros escalonamientos más inferiores cercanos hay vestigios de otros dos glifos con numerales, y en una cara vertical hay un grabado que semeja una cara humana (Grabados misceláneos). De acuerdo al guía, hay otro monumento grabado hacia la parte este de asentamiento, pero la eminente puesta del sol obligó el descenso sin

poder documentar el monumento ni observar la extensión total del sitio y las características arquitectónicas más allá de la plaza mencionada anteriormente.

El Monumento 1

El Monumento 1 de la Peña de Huehuepiaxtla está ahora en el Zócalo de Axutla, apoyado sobre una de las palmeras del parque. Se trata en realidad de cuatro fragmentos que, por la configuración de los grabados, pueden ensamblarse parcialmente (Figura 6). El peso de los fragmentos y la forma de la fractura que divide a los pedazos 3 y 4 han permitido que estos se mantengan unidos. Este no es el caso con los fragmentos 1 y 2. El segundo ensambla en la parte derecha del primero. El fragmento 1 ensambla con la parte superior del fragmento 3, pero la configuración de la fractura que los divide y el peso del fragmento 1 no permiten mantenerlos en su posición. La inspección de los fragmentos indica que, con excepción de la superficie inferior, todas las demás caras del bloque están perfectamente labradas y que originalmente el monumento debió tener la forma de un paralelepípedo rectangular al que ahora le falta una pequeña porción de la parte de abajo. Las superficies labradas tienen una textura que sugiere un acabado martelinado. Las medidas conjuntas de los fragmentos 1, 3 y 4 dan una altura de aproximadamente 1.55 metros. Por otro lado, el ancho y el grosor del bloque se pueden establecer con exactitud. El ancho es de 45 centímetros y el grosor es de 28 centímetros. La piedra con la que se hizo el monumento parece ser de origen metamórfico de un color crema y seguramente se extrajo de la Peña misma.

La Figura 7 muestra las fotografías de los cuatro fragmentos ensamblados, lo mismo que un dibujo con la reconstrucción hipotética del grabado en la cara frontal del bloque. El dibujo permite apreciar con claridad que el grabado está delimitado por un marco liso en tres de sus cuatro lados. El grabado incluye la representación de un personificador del dios de la Lluvia con la cara en perfil derecho viendo hacia arriba y el cuerpo visto de frente (Figura 8). Los atributos que permiten dicha identificación incluyen el ojo circular y la máscara bucal de una barra bajo la nariz que termina con una voluta que curva hacia arriba sobre la mejilla. Debajo de la barra aparece la línea de las encías con dos dientes incisivos y un canino pronunciado que curva hacia atrás. Entre los dientes anteriores y el labio inferior sale una lengua bífida. El personaje lleva una orejera

compuesta que incluye una chaquira tubular que atraviesa el lóbulo de la oreja y termina al frente en forma de campana o flor. De este extremo de la chaquira sale otra, también tubular pero más corta. Sobre la cabeza lleva una banda con línea doble que sostiene un haz de plumas. Inmediatamente junto a la boca del personaje aparece un signo compuesto que incluye una voluta del habla abajo y un glifo con un doblez que termina en punta. Este signo podría representar una flama o bien una gota de agua. De ser el primer caso, la representación icónica de una flama podría tener en este contexto el valor metonímico de “rayo”.

El personaje porta en la parte superior del torso una capa corta con una doble línea. Aparentemente ambos brazos se representaron lateralmente, extendidos hacia abajo y ligeramente flexionados en el codo, y mostrando ambas manos pero indicando únicamente cuatro dedos en cada una de ellas. En el pecho se grabó una banda corta de doble línea. Un elemento idéntico, pero más alargado, marca la cintura del personaje. De esta otra banda cuelga un faldellín corto con cuatro flecos. Del borde del faldellín cuelgan cinco elementos ovoides que terminan en una punta redondeada. La configuración de estos últimos elementos semeja conchas *Oliva porphyria*. Las piernas del personaje se representaron en perfil, con una ligera flexión de las rodillas. Los pies también están en perfil y aparecen volteados hacia el exterior. Abajo de las rodillas se representaron unas ajorcas que incluyen una cinta lisa de la que cuelgan tres chaquiras circulares con un círculo en el centro. Los pies portan sandalias que muestran el talón, la cinta anudada con dos flecos inferiores que las sujetan en el empeine, y la suela.

Abajo del personaje y parcialmente entre sus piernas se grabó una inscripción jeroglífica que incluye un elemento en forma ovoide entre las pantorrillas del personaje y el glifo “Temblor” acompañado en sus extremos inferiores de dos puntos numerales. El elemento en forma ovoide, así como el filamento que lo une al glifo “Temblor” podría ser la representación icónica de un tallo con las hojas del maíz entreabiertas, y la punta de una mazorca con su pelo. El contexto de la inscripción sugiere que el signo “Mazorca” es el nombre personal del personaje, mientras que el glifo 2 Temblor sería su nombre calendárico (en muchas regiones de Mesoamérica antigua, las personas recibían parte de su nombre de acuerdo al nombre del día en el que nacían).

La comparación de la fotografía del monolito tomada por Delgado (Figura 2B) con el ensamblaje fotográfico de la piedra ahora en Axutla (Figura 7A) deja ver sin lugar a dudas que se trata del mismo monumento. Se notará que la fotografía de Delgado muestra el monolito con su parte superior en primer plano. En la parte más lejana de la fotografía se aprecia la inscripción jeroglífica entre las piernas y abajo del personaje, incluyendo el elemento en forma de hoja, la silueta del glifo “Temblor” y los dos puntos numerales. También se puede apreciar en varias aristas laterales de los fragmentos el marco que define el grabado. La fotografía de Delgado indica que, cuando él documentó la piedra, ésta ya estaba fragmentada en tres pedazos y que a los Fragmentos 3 y 4 ya les faltaba porciones del lado derecho del personaje. Igualmente puede notarse que desde que Delgado fotografió el monumento, el Fragmento 3 perdió casi la mitad derecha del grabado (la que contenía parte de la sección derecha del torso del personaje con su brazo izquierdo). También se notará que el Fragmento 2 aún no se había separado del Fragmento 1, y que por lo tanto el grabado de la cara del personaje estaba prácticamente completo. Así, la fotografía de Delgado permitió completar el signo ‘Flama’ o ‘Gota’ adjunto a la voluta del habla que sale de la boca del personaje. Otro detalle que se puede apreciar en la fotografía de Delgado es que el monolito ya estaba incompleto en su sección inferior.

La inspección del borde roto en la parte inferior del monumento sugiere la existencia de unos elementos grabados inmediatamente abajo del glifo “Temblor”. La configuración de lo que queda sugiere que podría tratarse de otros dos puntos numerales que estaban pegados uno al otro. Así, en la reconstrucción hipotética del grabado se reconstituyeron dos puntos para luego cerrar el borde inferior con el marco que circunda a los otros tres lados. Si esta reconstrucción es acertada, se estima que la altura original del monumento habría sido de aproximadamente 1.60 metros.

La reconstrucción del grabado en el monumento permite confirmar que su estilo no es Mexica. Con base a la forma de representar el cuerpo humano siguiendo una convención naturalista que combina la representación del torso de frente pero las extremidades en perfil que muestran los pies ligeramente caídos sin apoyarse en una línea, podemos deducir que el monumento debió manufacturarse entre 650 y 750 después de Cristo. La Figura 9 muestra varios ejemplos que siguen esas mismas convenciones

gráficas, procedentes del valle de Toluca, del valle de Puebla-Tlaxcala, y de la costa Pacífica de Oaxaca, que corresponden a los siglos VII y VIII de nuestra era. Una semejanza adicional con los ejemplos de las pilastras pintadas procedentes de Cacaxtla es la postura de los personajes con la mirada hacia arriba. Otra similitud, en este caso con el ejemplar que proviene de Toluca, es la presencia de una inscripción que incluye el nombre calendárico ‘1 Casa’ y el sobrenombre ‘Círculo concéntricos-dos flecos curvos abajo’ entre las piernas y abajo del personaje representado (este último personificando a un jaguar).

Otra forma de corroborar esta estimación temporal es la convención para representar el nombre de día “Temblor” (Figura 10). Es a finales de la fase Metepec (650-750 d .C.) o principios de la fase Coyotlatelco (750-900 d. C.)--después del apogeo político macro-regional Teotihuacano-- que se introduce en la tradición escrituraria del Altiplano Central la innovación de representar el nombre del décimo-séptimo día en la lista de los 20 nombres del antiguo calendario, con la forma que aparece en el monumento de Huehuepiaxtla. Ejemplos similares que corresponden a los siglos mencionados se conocen en inscripciones procedentes de Xochicalco, (Morelos), Chilpancingo (Guerrero) y San Francisco de Arriba (costa Pacífica de Oaxaca). Un argumento final para anclar temporalmente la producción del monumento 1 de la Peña de Huehuepiaxtla se refiere a la forma de representar personificaciones del dios de la Lluvia. Los atributos de la deidad ya descritas aparecen en la tradición escrituraria del Altiplano Central al menos desde 300 años después de Cristo, y persisten en otras regiones de Mesoamérica hasta el siglo XVI (Figura 11).

La nota anónima sobre las exploraciones de Delgado no menciona el contexto en donde estaba tirado el monumento, pero cuando Suárez hizo su visita de inspección, los guías locales le informaron que éste originalmente estaba tirado en la plaza adjunta al lado sur del Patio Hundido. Suárez inclusive anota que “pude comprobar la existencia de huellas en el terreno de que alguien (más bien varias personas) arrastraron un objeto pesado, pues utilizaron troncos de árboles a manera de rodillos; éstas huellas se dirigen al este y terminan en un precipicio de aproximadamente 300 metros en donde al parecer

arrojaron la escultura motivo del presente informe (Suárez 1986: 3 y croquis).² De haberse concebido como estela, entonces al bloque pétreo le faltaría una sección considerable en la parte inferior, pues para erigirlo y asegurarlo verticalmente habría sido necesario incluir una sección sin grabar a manera de espiga (como el ejemplo de la estela 1 de Toluca ilustrada en la Figura 9).

El Monumento 2

Como se comento anteriormente, este monolito esta roto y aparentemente incompleto (Figura 12A). No obstante, alrededor de los pedazos grabados hay otras piedras que podrían ser los fragmentos faltantes, pero de serlo tendrían los grabados en la superficie inferior y seria necesario voltearlos. El monumento se manufacturo utilizando una piedra metamórfica de color negro. Tiene ya tiempo de estar roto, como puede atestiguar en el reporte de Suárez así como por una fotografía del fragmento 4 que se encuentra en el mostrador de una tienda en la comunidad de Huehuepiaxtla.³ El dueño de la tienda me informo que la fotografía se tomo más o menos hace una década (Figura 12B). La estela no parece estar en un área ocupacional, pero cerca del paraje “Los Órganos” si hay evidencia de ocupación. El guía comento que posiblemente el monolito cayo de más arriba, una conjetura hecha también por Suárez (1986: 2). Las roturas no parecen ser el resultado de vandalismo, y debido a la exposición de las partes grabadas, los relieves están erosionados. No obstante, es evidente que se trata de un monumento grabado en dos de sus superficies: una cara frontal y el canto superior derecho. La Figura 13 muestra la reconstitución parcial de la estela, identificando los fragmentos que se documentaron.

La reconstrucción hipotética del monumento indica que en su estado prístino tenia aproximadamente 2.50 metros de altura, aunque una buena parte inferior de la estela fue evidentemente la espiga que permitió su erección. Se estima que la estela pudo tener aproximadamente 1.65 metros de altura cuando estuvo clavada. El grosor del

² Suárez designa al monumento ahora en Axutla con el número 2, pero no lo documentó. Sin embargo, tuvo acceso a un informe depositado en la Agencia Municipal de Huehuepiaxtla hecho por un maestro de la Escuela Secundaria Federal para Trabajadores ES: 747-1 quien subió a la Peña en 1981 acompañado de sus estudiantes y fotografió el monumento in situ (Suárez 1986: 4).

³ En su reporte, Suárez (1986: figuras 3 y 4) incluyó solamente fotografías de las dos superficies grabadas del fragmento 4, designando al monumento simplemente como una “estela”.

monumento es desigual y varía entre los 28 cm en la parte superior, 55 cm en la sección media y 53 cm en la parte inferior. A pesar del estado erosionado de los grabados, queda suficiente de las líneas como para permitir una identificación general (Figura 14).

La cara principal está dominada en la mitad inferior por el glifo “Triángulo-Trapezio”, debajo del cual aparece un cartucho con el glifo “Casa”. Debajo de éste está el numeral 6 representado por una hilera de cinco puntos y otro punto debajo a la altura del tercero de arriba. El cartucho con el glifo ‘Casa’ aparece enmarcado a los lados, en su parte inferior, por un juego de volutas dobles. Hay además otro juego de volutas en la parte lateral superior izquierda. Encima de este gran conjunto glífico, el cual sin duda marca una fecha anual en la Cuenta Redonda, está otro conjunto tripartita con volutas dobles en cada lado, lo que sugiere que se trata de la representación de un árbol sagrado, es decir, uno de los postes que en la antigua cosmovisión separaban los niveles terrestres y celestes y que en este contexto parece denotar el axis mundi.

En la parte superior derecha de la cara principal hay unos grabados que forman parte de la inscripción en el canto superior derecho. Este último incluye, de abajo hacia arriba, el nombre de día ‘5 Lagartija’ (el numeral indicado con una hilera de cinco puntos) y la representación de un personaje en perfil, sentado con las piernas entrecruzadas. Se puede apreciar el contorno de la planta del pie derecho, la pierna izquierda flexionada, el torso, la cabeza, una orejera, y un tocado sencillo, además del brazo izquierdo flexionado hacia el frente y hacia arriba. La mano está indicada por tres dedos. Arriba de la mano, la cual parece estar en gesto de ofrendar, aparecen dos tiras que tal vez forman parte del amarre de lo que debió ser un pectoral del que sólo quedan una serie de pequeñas configuraciones semicirculares entre el pecho y el brazo flexionado. Posiblemente lo que ofrenda el personaje es un elemento ya amorfo directamente encima de la mano, y más arriba está una voluta del habla.⁴

Los grabados en la estela parecen indicar la fecha de entronamiento de un gobernante de la antigua Huehuepiactla llamado 5 Lagartija. La presencia del glifo “Triángulo-Trapezio” como marcador anual indica que la inscripción guarda más

⁴ Suárez (1986: 2) anota que en la estela se pueden “advertir toda una serie de diseños grabados que van desde fechas calendáricas hasta volutas o ganchos entrelazados estilo Tajín, similares a los del Altar número 1 de Cholula”. El pie de la fotografía 4 en su reporte interpreta el glifo de la cara lateral como ‘4 Conejo’.

similitud con la tradición escrituraria Ñuiñe que se extendió por toda la Mixteca Baja y partes de la Mixteca Alta entre 500 y 800 después de Cristo. Cabe recordar que el signo “Triángulo-Trapezio”, el cual representa una diadema real, se usó en la escritura estilo Teotihuacana para indicar el concepto de “nobleza real”, un valor semántico que también se empleó en ciertos contextos en la escritura Ñuiñe para identificar a gobernantes (Figura 15). Los juegos de volutas dobles también se han documentado en otras inscripciones Ñuiñe (Figura 16A). Por otro lado, la representación de los glifos “Casa” y “Lagartija” en el Monumento 2 de Huehuepiaxtla, así como la convención de representar los numerales mayores a 4 mediante puntos, son convenciones más afiliadas con la tradición escrituraria post-Teotihuacana del Altiplano Central, particularmente en la escritura de Xochicalco (Figuras 16B y 26).⁵ Asimismo, no es del todo desconocida la representación de árboles sagrados en la escritura Ñuiñe (Figura 17).

El Monumento 3

Este monumento se encuentra tirado al centro y cerca del término oeste del Patio Hundido. Se trata de un bloque que mide 2.10 metros de altura por 67 cm de ancho y 25 cm de grosor. Además de su forma rectangular todas las superficies, excepto la inferior, están bien careadas. Unos 70 cm de la sección inferior están lisos y debieron formar la sección de la espiga para encajar en posición vertical el monumento, así que posiblemente el monolito sobresalía aproximadamente 1.50 m. sobre el nivel de la superficie. Su localización sugiere que el monumento, aunque ya caído, estuvo erigido al centro o hacia el lado oeste del Patio Hundido. La piedra, de color negro, parece ser de origen metamórfico, y seguramente se obtuvo de la Peña.

El monumento sólo está grabado en una de sus caras principales y ese lado está actualmente boca arriba (Figura 18A). El monolito está fracturado en la parte inferior, un daño que también causó la exfoliación de la esquina inferior izquierda del grabado. Este está ejecutado a manera de alto relieve y con volúmenes que semejan una escultura empotrada. Las áreas circundantes al alto relieve, con una profundidad de 15 cm, aparecen delimitadas por un marco de aproximadamente 7 cm de ancho. Así, el grabado

⁵ Hasta ahora no se ha documentado el signo icónico de una lagartija como signo de día en Xochicalco pero sí en el corpus de Tula (ver Figura 26). Por lo tanto, el ejemplar de Huehuepiaxtla es el más temprano que se conoce hasta ahora.

da la impresión de estar en un nicho. La imaginería es la de un personaje representado como un jaguar, parado con el cuerpo de frente. Entre las piernas, algo separadas, cuelga la cola del felino. Las garras de los pies están en perfil y hacia fuera. Por otro lado, los brazos cuelgan y aparecen ligeramente flexionados hacia el centro del cuerpo pero sin sobreponerse. Las garras que forman las manos también están en perfil pero colocadas hacia adentro. La cara del señor jaguar, también de frente, tiene orejas, un hocico prominente y colmillos curvos entre tres incisivos centrales. Debido a los volúmenes del grabado, las comisuras de la boca son profundas pero no llegan al nivel de la superficie interna del nicho. Sobre el pecho aparece un par de puntos numerales caracterizados por un par de círculos concéntricos. Su localización no solo replica los pezones del personaje sino que constituyen, junto con la escultura del felino, el nombre de día 2 Jaguar. No hay duda entonces de que el monumento representa a otro gobernante de la antigua Huehuepiactla.⁶

La representación de señores jaguar fue milenaria en la antigua Mesoamérica, y para el período Clásico abundan ejemplos en los sistemas escriturarios del Altiplano Central, Nuiñe y Zapoteca (Figura 19). Como podrá verse en esta figura, el Monumento 3 guarda una estrecha similitud con otro precedente de Huamelulpan, el cual también representa a un señor jaguar parado visto de frente. No obstante, a este último monumento le falta la cabeza y lleva en el pecho el glifo sangre. El estilo del Monumento 3 de Huehuepiactla sugiere un fechamiento entre 700 y 800 d. C.

El Monumento 4

Este monumento es una inscripción ejecutada sobre una roca natural que forma la parte más elevada del acantilado en la Peña de Huehuepiactla que queda en el extremo norte (Figura 20). La roca grabada y otras contiguas son casi verticales, y debido a las fragmentaciones causadas aparentemente por raíces de árboles, da la impresión de ser monolitos erigidos sobre piedras de menor tamaño. No hay duda de que esta peculiaridad

⁶ Suárez (1986: 3) interpreta la representación en el monumento como la de “una mujer desnuda... [cuyas] manos y pies no son humanos, pues la cabeza más bien parece ser la de un jaguar o de un murciélago-por la forma de las orejas-y las manos y pies se asemejan mucho a las garras de un felino; otro hecho que debemos mencionar es la representación de un falo que emerge del suelo entre las extremidades inferiores y que muy probablemente este indicando un culto a la fertilidad.

geológica, aparentemente percibida como se tratara de un ortostato, motivo su uso para grabar la inscripción. Esta se ejecutó principalmente en una de las caras del bloque pétreo, aunque el borde derecho de la piedra, en ángulo, también se usó para representar una lagartija que alcanza 1 metro de altura. Mientras esta parte del grabado se grabó ligeramente en bulto, el resto, a la izquierda de la lagartija, se hizo en bajo relieve. Esta parte del grabado incluye la representación de un quetzal en perfil como si estuviera posado y dirigiendo el pico hacia abajo. Tiene como infijo, entre el cuerpo y el ala del ave, la representación de un caracol *Strombus* (Figura 21A). Debajo de este conjunto glífico aparece el nombre de día 9S (en la clasificación de los glifos Zapotecas y Nuiñes) o Xi (en la clasificación de los signos calendáricos de Xochicalco). Se trata de un cartucho que contiene la representación de un lienzo anudado, abajo, y encima la cola escalonada de la “Serpiente de Fuego”. El numeral del glifo se grabó mediante una barra y cuatro puntos.⁷ Abajo del signo 9S hay otro glifo ya casi imperceptible que incluye dos bandas horizontales lisas al centro y bandas con flecos arriba y abajo. Es posible que el signo sea la representación icónica de un banquillo.

Todo el conjunto glífico a la izquierda de la lagartija tiene una altura aproximada de 60 cm. A la izquierda de éste, a la altura del numeral del signo S/Xi se aprecian ya muy borradas un par de líneas paralelas y onduladas. Tal vez la erosión diferencial de este signo y del que aparece debajo del glifo 9S se deba a la técnica de ejecución en bajo relieve, aunque también cabe la posibilidad de un palimpsesto, es decir, la ejecución de varios episodios de escritura que llevaron a “borrar” intencionalmente una inscripción anterior para poder realizar los signos mejor preservados. Inclusive aún es evidente un procedimiento de martelinado que se hizo para preparar el área sobre la que se inscribió el glifo “Quetzal-Caracol”. Respecto a este último, cabe señalar su semejanza con signos conocidos en el corpus de Teotihuacan, incluyendo la representación de trompetas

⁷ Suárez (1986: 4) interpreta el grabado del Monumento 4 como “un águila llevando un gusano o víbora en sus garras y con la fecha 9 Casa en la parte inferior...en el lado norte encontramos la representación de un mono montado en el costado de la piedra...”.

de caracol en varios murales y de quetzales en una almena cerámica o en las pilastras del Palacio de ‘Quetzalpapatl’ (Figura 21B y C).⁸

Regresando a la representación de la lagartija, es notoria la asimetría bilateral que presenta, pues la extremidad anterior izquierda sale directamente en diagonal de la parte media del cuerpo, mientras que la extremidad anterior derecha se dobla en ángulo hacia el frente a partir del cuello. La cabeza de la lagartija es ya indistinta, al menos que no se haya grabado inicialmente con detalle. La representación, junto con la del glifo 9S, guarda una semejanza formal y estructural con el conjunto glífico ‘9 Mono-Lagartija’ inscrito en el Monumento 4 de Huamelulpan, aunque este ejemplar epigráfico es mucho más antiguo que la inscripción del Monumento 4 en la Peña de Huehuepiaxtla ya que data entre 200 antes de Cristo y 200 después de la era común (Figura 21D). En cambio, el estilo del grabado en el Monumento 4 corresponde más bien al lapso entre los siglos VI y IX después de Cristo.

Si la inscripción bajo consideración fue concebida originalmente como un conjunto y no es el resultado de un palimpsesto, es posible que su sentido se refiera a la toma de poder (denotada por el supuesto banquillo) de otro gobernante de la antigua Huehuepiaxtla cuyo nombre calendárico fue ‘9 Serpiente de Fuego’ y su nombre personal ‘Quetzal-Caracol’. Tal vez el signo ‘Lagartija’ aluda a su nagual, relacionando al gobernante con un animal que usualmente simbolizaba en la antigua cosmovisión al rayo y por extensión metonímica a la lluvia.

Glifos Misceláneos

A unos dos o tres metros al norte y este del Monumento 4 hay una serie de escalonamientos que forman la parte superior del acantilado. Sobre el piso del primero, al norte, hay un glifo calendárico que resulta ser 9S, es decir, el mismo glifo con numerales grabado en el Monumento 4 (Figura 22).⁹ Debe entonces tratarse de una

⁸ Los quetzales representados en las pilastras del Palacio de ‘Quetzalpapatl’ no tienen alas de mariposa, sino las del ave misma como queda atestiguado por las líneas que indican plumas, de tal modo que el nombre que se le dio al Palacio (Acosta 1964: 32-33) es erróneo.

⁹ Suárez (1986: 4 y foto 9) sólo menciona que el grabado “consiste en la representación de una fecha calendárica”, designando al signo y al Monumento 4 en su croquis y pies de fotografías como “petroglifos”.

alusión al mismo personaje. En este caso, el numeral 9 también está representado con una barra y cuatro puntos. La única diferencia es que estos últimos no tienen un círculo al centro como es el caso en el glifo del Monumento 4. Además, esta versión del glifo 9S es más grande que la del Monumento 4 pues abarca 40 cm. El signo S/Xi es común a los sistemas escriturarios del Altiplano Central, Nuiñe y Zapoteca (Figura 23).¹⁰

En un tercer escalonamiento, casi directamente al norte del glifo anterior y también en el piso, hay restos de otro glifo calendárico ya muy erosionado o tal vez inconcluso en su ejecución (Figura 24A). Sólo se puede apreciar un cartucho circular, una línea vertical ondulada al centro del cartucho, y parte de una barra numeral. Este glifo tiene 14 cm de largo. Al este del Monumento 4, sobre el piso del segundo escalonamiento hay otro glifo calendárico que mide 34 cm de largo. Aunque también está erosionado, su configuración sugiere que se trata del glifo ‘5 Lagarto’ (Ojo de Reptil) (Figura 24B). Directamente al sur de este glifo, pero grabado sobre el peralte del primer escalonamiento, hay un signo con la representación de una cara humana con un tocado de plumas cortas sobre el glifo U. Este signo, el cual mide unos 20 cm de altura, fue grabado en forma más burda en comparación a los glifos comentados anteriormente (Figura 24C).

Monumento 5

Aunque durante mi visita a la Peña de Huehuepiaxtla no hubo la oportunidad de documentar otro monumento conocido por la gente local, Suárez (1986: 3 y foto 7) sí lo reporto parcialmente durante su inspección. Dice al respecto:

Ya casi al llegar al extremo sur [sic este], en la parte superior del cerro nos encontramos con otro conjunto ceremonial de forma más o menos circular, y en cuyo centro se localiza una escultura ...; la piedra se encuentra fragmentada en tres partes y juntas dan un total de 3.75 metros [por 70 cm de ancho y 35 cm de grosor], tiene grabado en alto relieve (25 cm de relieve), la cabeza, la lengua y “garras” de una serpiente, junto con algunas volutas, similares a los de la estela [Monumento 2] antes mencionada en los costados... está semi-

¹⁰ Para otros ejemplos del glifo S/Xi, sobre todo no calendáricos, véase López Luján, Neff y Sugiyama 2000: 240, fig. 8.14.

enterrada, suponemos que en un principio estaba totalmente enterrada pues el nivel del terreno casi la cubriría.

En el croquis que acompaña a su reporte, Suárez identifica el monumento con el número 3, y lo sitúa al centro de una plaza rodeado en dos lados (este y sur) por montículos. La fotografía que incluyó muestra sólo la mitad inferior del monolito. Un dibujo preliminar a partir de la fotografía sugiere que el monumento incluye la representación de un personaje con los brazos extendidos y paralelos al cuerpo cuyas manos tienen garras. A la altura del bajo pecho y de la cintura pende la representación de la cabeza de una serpiente (con dos perfiles abiertos hacia fuera), de cuyas fauces sale una gran lengua bífida (Figura 25).

Discusión

Los monumentos inscritos de la Peña de Huehuepiaxtla documentados hasta ahora proveen varias implicaciones en cuanto al poder político y económico de la antigua comunidad así como sobre el sistema escriturario de la región. Se trata indudablemente de un asentamiento que jugó un papel regional importante. La ocupación en la cima de la Peña parece datar exclusivamente al período comprendido entre los siglos V y XI después de Cristo. Durante la visita al sitio no detecté presencia de materiales en la superficie más tempranos o más tardíos, aunque la posibilidad de una ocupación ahí anterior al siglo V no se puede descartar. Las investigaciones que realizó Delgado en 1964 supuestamente indican la presencia de un componente posterior al siglo IX, pero asentado en la base suroeste de la Peña, donde ahora está el núcleo de la actual comunidad de Huehuepiaxtla. De ser así, esta ocupación podría haber sido un enclave Mexica establecido ahí a raíz de la conquista de la provincia de Yoaltepec para controlar la región o recolectar el tributo que la Triple Alianza extraía de la Mixteca Baja.

Aunque Huehuepiaxtla no aparece enlistada bajo esa provincia en el Códice Mendoza (Berdan y Anawalt 1998 [II]: 92-94), la Relación Geográfica de Acatlán de 1581 (Del Paso y Troncoso y Vargas Rea 1905-1948 [5]: 78) sí menciona que Piaxtla (Piaztla) proveía apoyo logístico a las tropas Mexicas cuando estas pasaban por Acatlán suministrando alimento y armas (lanzas, escudos y flechas). Además, enviaba un tributo

anual a Tenochtitlan de sal y cera. En este contexto es importante mencionar que la comunidad actual de Piaxtla se encuentra a unos 15 km lineales al noreste de Huehuepiaxtla. Gerhard (1986: 44) supone, con base al nombre de esta última comunidad (Piaxtla vieja), que la Piaxtla de hoy fue el resultado de una nueva fundación, y que Huehuepiaxtla fue la cabecera antigua, pero hasta ahora se desconoce cuando se estableció el nuevo asentamiento. Sólo se sabe que la nueva Piaxtla ya estaba en encomienda antes de 1532 (Gerhard 1986: 43).

Berdan y Anawalt (1992 [II]: 93) consideran probable que varias comunidades del sur de Puebla fueron conquistadas por Motecuhzoma Ilhuicamina (quien gobernó entre 1440 y 1469) cuando viajaba al sur para tomar medidas punitivas contra el reino de Coixtlahuaca, y aunque listan explícitamente a Piaxtla entre dichas comunidades conquistadas bien podría haber sido Huehuepiaxtla si tomamos en cuenta la atribución temporal a los hallazgos de Delgado y el hecho de que aparentemente no hay restos arqueológicos en la Piaxtla actual. La conquista de Coixtlahuaca se fecha en 1455, 1458 ó 1461 (Berdan y Anawalt 1992 [II]: 105, nota 2). De ser así, solo podemos establecer que entre 1455 y 1532 debió haber habido una emigración de algunos pobladores de Huehuepiaxtla para establecer Piaxtla. Parece evidente que Huehuepiaxtla nunca fue totalmente abandonada, pues en una orden de congregación con fecha de 1603 se menciona a Huehuepiaxtla como estancia de Piaxtla (Gerhard 1986: 44).

Otra posibilidad es que los hallazgos de Delgado en Huehuepiaxtla fueran el resultado de una emulación (¿arquitectónica y cerámica?) que la elite local hacía de las prestigiadas usanzas de los Mexica. Los restos bajo la actual comunidad, el momoxtle ahora nivelado al pie suroeste de la Peña, algunas de las terrazas que se suceden conforme uno sube el cerro por el lado suroeste, así como en el sector noroeste de su base pudieron corresponder a este componente tardío.¹¹ Pero no se puede eliminar la alternativa de que en la base de la Peña también haya componentes más tempranos, y que la comunidad de los siglos V a IX se extendía alrededor de toda la base oeste del Cerro así como en la cima, haciendo de este último sector un bastión defensivo como lo constata la existencia de muros de piedra cercanos a la cumbre. Es importante mencionar

¹¹ Suárez (1986: 2) reporta que “al iniciar el ascenso [a la Peña] y durante todo el trayecto es visible la presencia de abundante material cerámico del Horizonte Postclásico, incluso logré levantar un tiesto con decoración del tipo Azteca III...”.

que desde la cumbre oeste de la Peña se domina un paisaje vasto y espectacular de la Mixteca Baja Poblana.

Es posible que la importancia política de la antigua Huehuepiaxtla estuviera basada, entre otras cosas, en el control de la producción de sal en la región, pues hay una serie de localidades que van desde Chila de la Sal hasta Tlaxcuapan donde hoy en día se siguen explotando salineras, sobre todo en manantiales asociados al curso del Río Mixteco (también conocido localmente como Río Salado). Igualmente es posible que la comunidad de este entonces controlara el nodo de una ruta de comercio entre la región de Tlapa (en el noreste del actual estado de Guerrero), el suroeste del actual estado de Puebla y el Altiplano Central, incluyendo el valle Poblano-Tlaxcalteca y la Cuenca de México.

En cuanto al sistema de escritura usado en los monumentos de la Peña de Huehuepiaxtla, es evidente que se trata de una “frontera escrituraria” por el uso simultáneo de convenciones del sistema del Altiplano Central, tanto Teotihuacano tardío como post-Teotihuacano, y de la tradición Ñuiñe. Ejemplos de lo primero incluyen: 1) el conjunto glífico “Quetzal-Caracol” en el Monumento 4 de la Peña de Huehuepiaxtla, el cual guarda un parecido estilístico con la representación de trompetas de caracol y de quetzales en la escritura de Teotihuacan; 2) el recurso gráfico de representar numerales mediante barras/puntos y sólo puntos, como ocurre en los Monumentos 2 y 4 en la Peña y en las inscripciones de Xochicalco; y 3) la forma de representar los nombres de día “Lagarto” (Ojo de Reptil), “Casa”, “Lagartija” y “Temblor” (Figura 26). Las convenciones “Ñuiñe” detectadas en los monumentos grabados de la Peña incluyen el signo “Triángulo-Trapezio” como marcador de una fecha anual en el Monumento 2, los juegos de volutas dobles en el mismo monolito, y la representación de una lagartija sin numerales en el Monumento 4. Convenciones comunes a ambas tradiciones escriturarias incluyen la representación de Señores Jaguar y la del glifo calendárico “Cola de Serpiente de Fuego”.

Respecto a este último signo, en la Figura 23 se ilustra un ejemplar que tiene la misma configuración (incluyendo el lienzo anudado abajo de la cola escalonada) y el mismo numeral que los dos casos documentados en la Peña de Huehuepiaxtla. Este glifo aparece en una vasija de cerámica ‘Anaranjado Delgado’ reutilizada como ofrenda (no.

V) en la casa de las Águilas del recinto del Templo Mayor en Mexico-Tenochtitlan (López Luján, Neff y Sugiyama 2000) (Figura 27). La vasija tiene además dos paneles con impresiones moldeadas con imaginería en estilo Teotihuacano y el análisis de neutrones indica que el barro del que se hizo es del sur de Puebla (entre Tepexi de Rodríguez y Acatlán), al noreste y no muy lejos de Huehuepiactla (ver Figura 1). Es posible entonces que la vasija incluya el nombre del mismo personaje que aparece identificado en dos de los glifos en la Peña de Huehuepiactla, lo que a su vez implicaría que el origen de la vasija no habría sido a raíz de su hallazgo por Mexicas excavando en Teotihuacan, sino por miembros del supuesto enclave Mexica en Huehuepiactla buscando vestigios antiguos en la cima del cerro.¹² Más aún, la vasija fue re-utilizada por los Mexica para enterrar los huesos cremados de un personaje de alto rango (*tecuhltli*) o de un guerrero prestigiado, y una muestra calibrada de C14 procedente de las cenizas arrojó un rango entre 1432 (ó 1443) y 1484 (López Lujan, Neff y Sugiyama 2000: 222 y 226), fechas que se aproximan a cuando Motecuhzoma Ilhuicamina pudo haber conquistado Huehuepiactla (entre 1455 y 1461).

Conclusión

Los datos que proporcionan los monumentos de la Peña de Huehuepiactla hasta ahora documentados indican que el asentamiento fue un centro político y económico muy importante durante el período Clásico (500 a 900 después de Cristo). Por lo tanto, los monumentos tendrían al menos unos 1,300 años de antigüedad. Además, las inscripciones evidencian la realidad histórica de lo que debieron ser al menos cuatro de los gobernantes de la antigua comunidad. El estilo de los grabados y las convenciones escriturarias sugieren una posible secuencia de estos gobernantes, iniciando con el señor ‘9 Cola de Serpiente de Fuego’ (Monumento 4, ca. 500 d. C.), ‘5 Lagartija’ (Monumento 2, ca. 650 d. C.), ‘2 ó 4 Temblor’ (Monumento 1, ca. 700 d. C.), y ‘2 Jaguar’ (Monumento 3, ca. 750 d. C.) (Figura 28).

La imaginería de los grabados en cada monumento también deja entrever el papel del gobernante como granicero, personificando al dios de la Lluvia para atraer la buena

¹² Tal vez el signo ‘1 Nudo’ que aparece al centro del borde inferior en los dos paneles moldeados de la vasija fuese el nombre del ancestro ó del sucesor del personaje ‘9 Cola de Serpiente de Fuego’.

lluvia, alejar lluvias torrenciales y repeler el granizo, garantizando así cosechas abundantes para dar de comer al pueblo (Monumento 1); como el axis mundi, ofrendando a uno de los árboles sagrados al mismo tiempo que se conmemora la fecha de acceso al poder (Monumento 2); como un nagual jaguar, lo que imbuye en el oficio de gobernante la prerrogativa de “devorar corazones”, una metáfora que alude al sacrificio humano (Monumento 3); y como nagual lagartija, lo que asocia al gobernante con la capacidad de controlar el rayo y la lluvia (Monumento 4). Todos estos recursos gráficos enaltecían las obligaciones gubernamentales como una estrategia de legitimación política.

Agradecimientos

Gracias muy especiales a la familia García Campos, de Piaxtla, por su hospitalidad y por el apoyo logístico que me brindaron durante ambas visitas. Un agradecimiento enfático a Elbis Domínguez por varios de los dibujos que acompañan este trabajo. Su compañía y la de Paola Vera hicieron del primer recorrido algo memorable. A Eileen García Campos le agradezco la planeación de ambos viajes a Piaxtla desde Nueva York, y a Mike J. Weglarski su ayuda en la limpieza de los monumentos y el hacerme ver detalles de los grabados que me ayudaron en la interpretación. Gracias también al doctor Armando Pantaleón por sus atinadas observaciones, y a su hijo, por compartir agua durante el ascenso. También mi gratitud a las autoridades de Axutla y de Huehuepiaxtla, así como a nuestros guías Cristóbal y Andrés. Agradezco también a Eduardo Merlo quien, a través de Catalina Barrientos, amablemente me proveyó en Enero del 2009 una copia del reporte sobre la visita a la Peña de Huehuepiaxtla hecho por Sergio Suárez.

Referencias

- Acosta, Jorge
1964 *El Palacio de Quetzalpapalotl*. Memorias del Instituto Nacional de Antropología e Historia X. INAH, SEP.
- Alcina Franch, José (editor)
1969 *Expediciones Acerca de los Antiguos Monumentos de la Nueva España (1805-1808), por Guillermo Dupaix*. Colección Chimalistac de libros y documentos acerca de la Nueva España no. 27. Ediciones José Porrúa Turanzas, Madrid.
- Anónimo
1964 Noticias del Museo. *Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia* 16, pp. 23-25 y fotos 25 y 26. México.
- Berdan, Frances F. y Patricia Rieff Anawalt
1992 *The Codex Mendoza*. The University of California Press, Berkeley.
- Carta Topográfica *Tulancingo* E14B82 (escala 1: 50,000).
1980 Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Secretaría de Programación y Presupuesto, México.
- Del Paso y Troncoso, Francisco, y Luis Vargas Rea (editores)
1905-1948 *Papeles de la Nueva España*, 2da serie, Geografía y Estadística. 9 Volúmenes. Establecimiento Tipografía "Sucesores de Rivadeneyra, Madrid.
- Gerhard, Peter
1986 *Geografía Histórica de la Nueva España (1519-1821)*. Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- López Luján, Leonardo, Héctor Neff, y Saburo Sugiyama
1999 The 9-Xi Vase: A Classic Thin Orange Vessel found at Tenochtitlan. En *Mesoamerica's Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs*. David Carrasco, Lindsay Jones y Scott Sessions, editores, pp. 219-249. Niwot, University Press of Colorado.
- Suárez Cruz, Sergio
1986 Informe de Inspección realizada al poblado de Huehuepiaxtla, Municipio de Axutla, Puebla. Oficio # 401-A-311 (724-7)-11-1115. Archivo del Centro Regional Puebla-INAH.
- Winter, Marcus
1996 *Cerro de las Minas: Arqueología de la Mixteca Baja*. Casa de la Cultura de Huajuapán de León, Oaxaca.

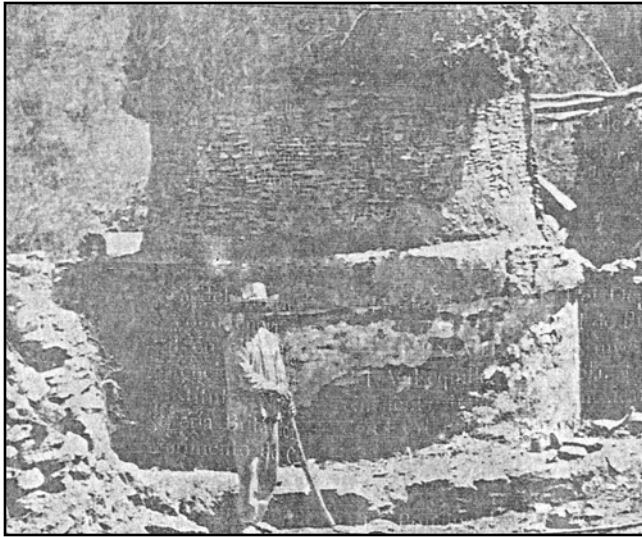


Vista hacia el Oeste desde una elevación al Oeste de Tlaxcuapan



Vista hacia el Este desde los terrenos del señor Caballero Chávez de Huehuepiaxtla

Figura 1- Mapa con la localización de Huehuepiaxtla y dos vistas de la Peña.



A



B

Figura 2- Fotografía de la estructura circular excavada por Delgado en Huehuepiactla (A) y de un monolito grabado encontrado en la cima de la Peña (B) (tomadas de Anónimo 1964: 25, fotos 25 y 26).



Figura 3- Muro este del basamento de una estructura al pie suroeste de la Peña de Huehuepiaxtla (la apertura de un desagüe se aprecia en ambas tomas).



Petroglifos asociados a una incrustación natural en la roca (a la derecha)

A



En primer plano, parte de un muro con bloques grandes. Arriba, a la izquierda, el guía descansa en la esquina de otro paramento

B

Figura 4- Petroglifos en un área aproximadamente a la mitad del ascenso a la Peña y muros de piedra en el último tramo de ascenso a la cima.

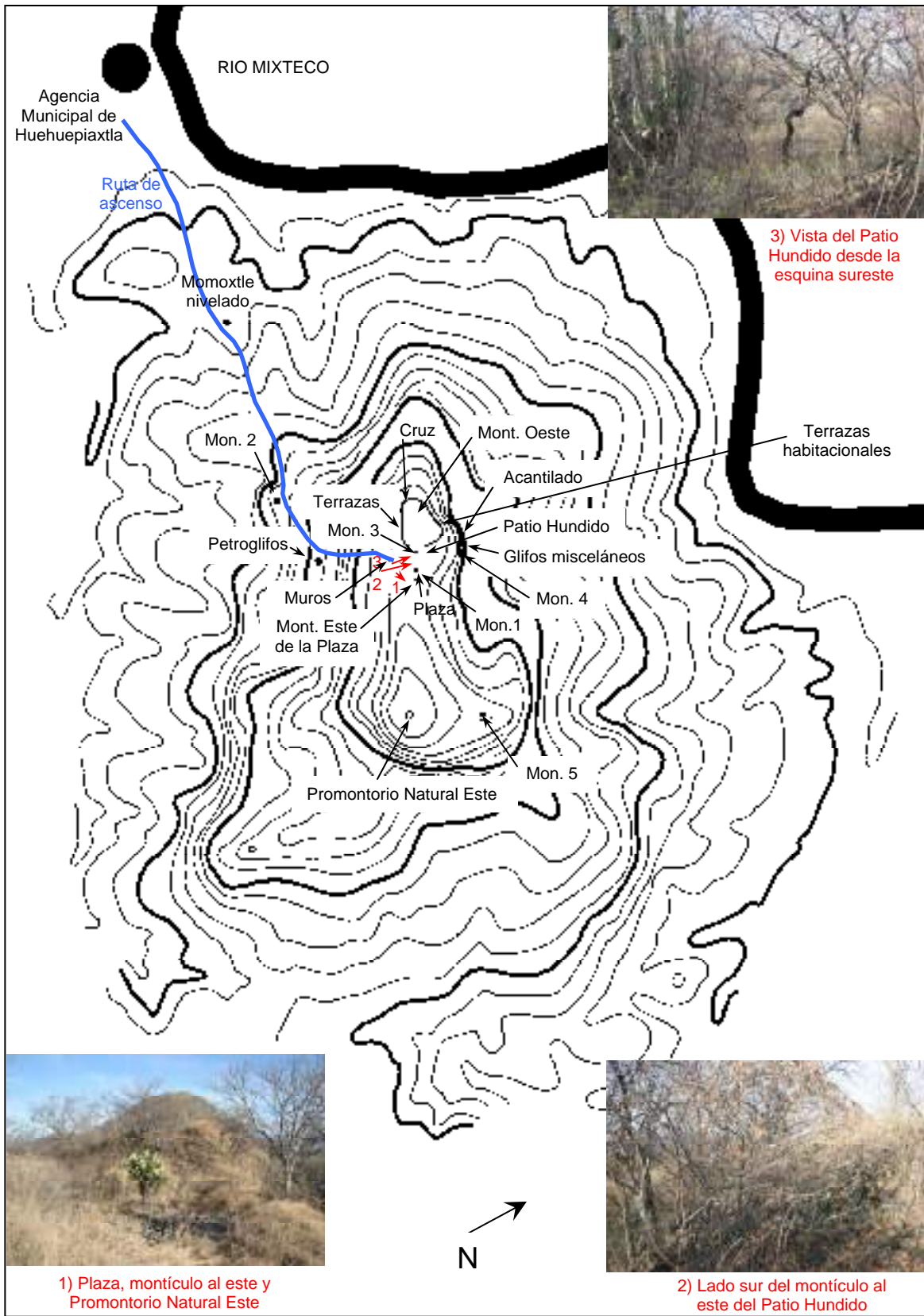


Figura 5- Plano de la Peña y fotografías de algunas de las edificaciones (basado en la Carta Topográfica Tulancingo del INEGI [1980]; incluye datos tomados del croquis en Suárez 1986).



Figura 6- El monolito grabado procedente de la Peña de Huehuepiaxtla ahora en el Zócalo de Axutla (al fondo está la escalinata que lleva al Palacio Municipal).

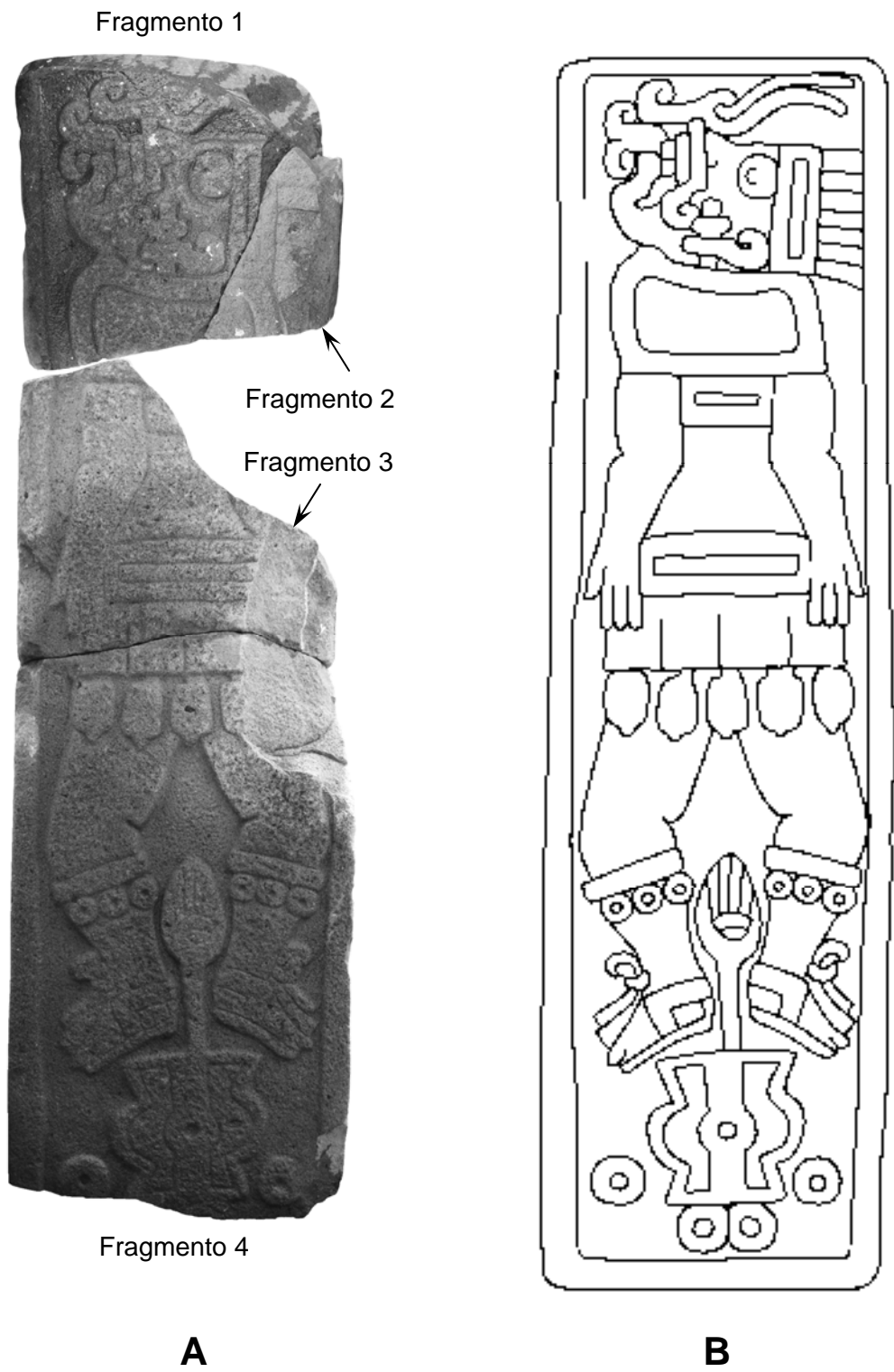


Figura 7- Monumento 1 de la Peña de Huehuepiactla (fotografía de los fragmentos y reconstrucción hipotética del grabado).

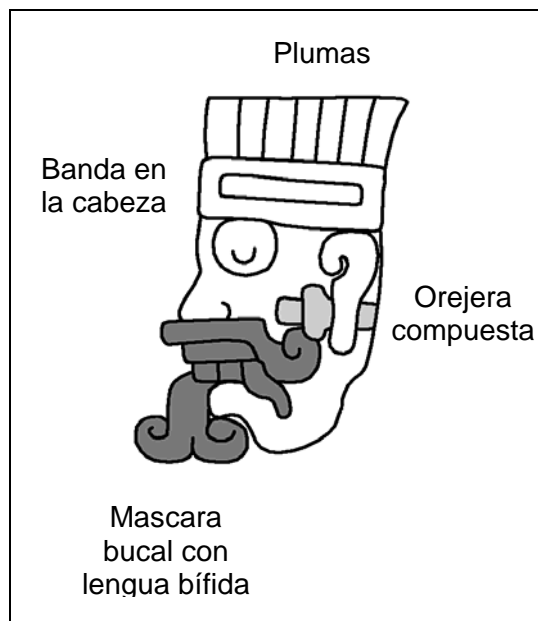
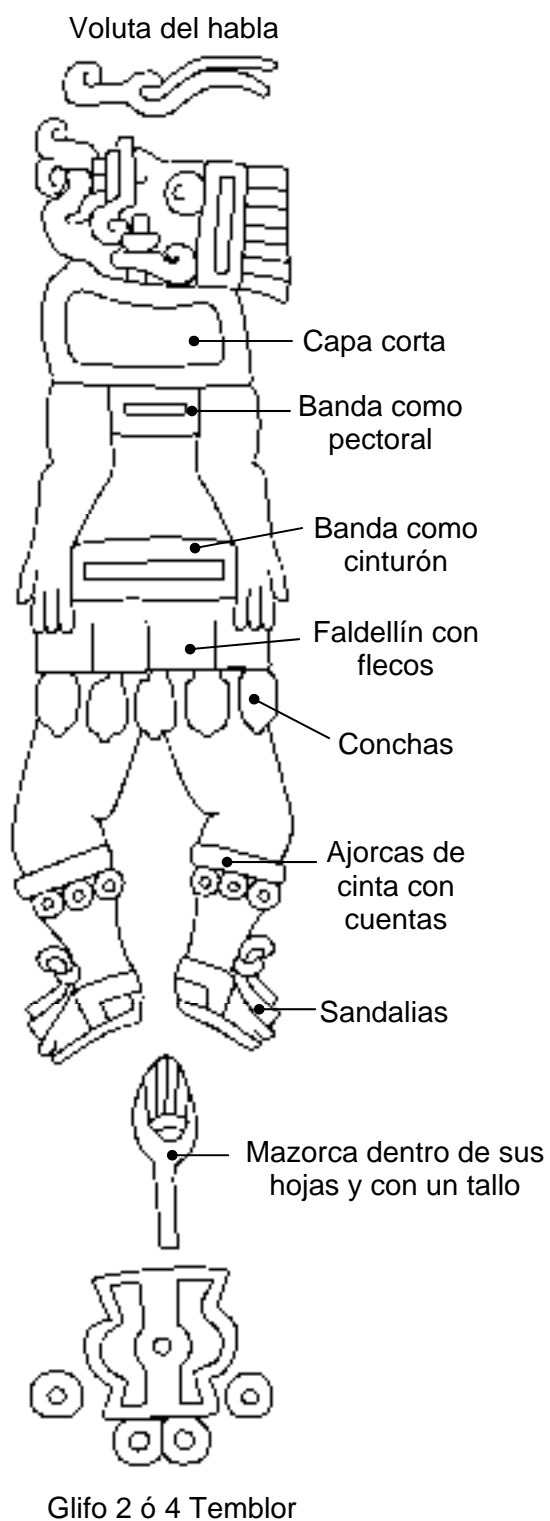
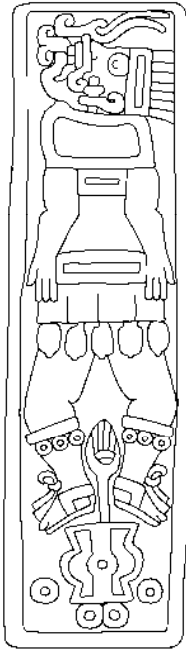
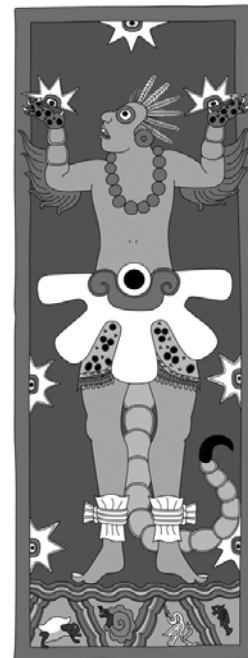
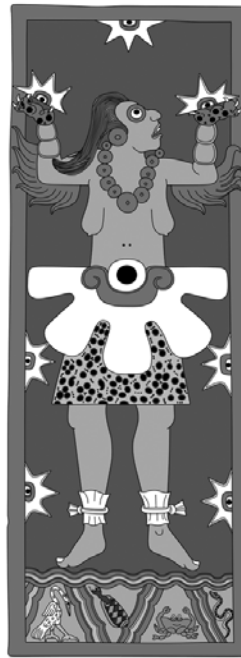


Figura 8- Desglose del grabado en el Monumento 1 e identificación de sus componentes.



Monumento 1 de la Peña de Huehuepiaxtla



Pilastras pintadas en el recinto central de la galería Este del Conjunto 2-sub en Cacaxtla (reconstruidas)



Monumento 1 de Toluca



Piedras 4 y 5 de Cola de Palma, (costa Pacífica de Oaxaca cerca del límite con Guerrero)

Figura 9- Estilo representacional como el del Monumento 1 de la Peña de Huehuepiaxtla, característico de los siglos VII y VIII después de Cristo en el Altiplano Central y la costa Pacífica de Oaxaca.



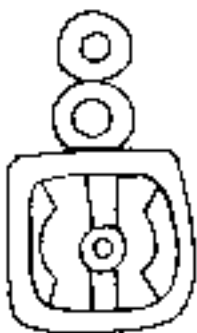
Glifo 2 Temblor,
Pirámide de las Serpientes
Emplumadas, Fachada
Oeste, Primer cuerpo



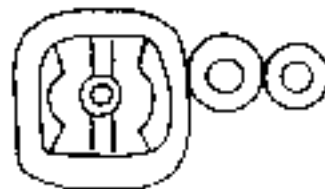
Glifo 7 Temblor
Monumento 1 de
Xochicalco (cara B)



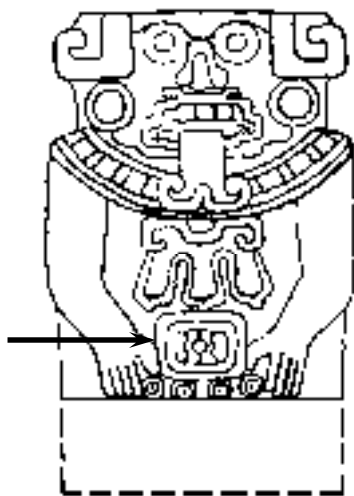
Glifo 8 Temblor
Monumento 12 de
Xochicalco (cara A)



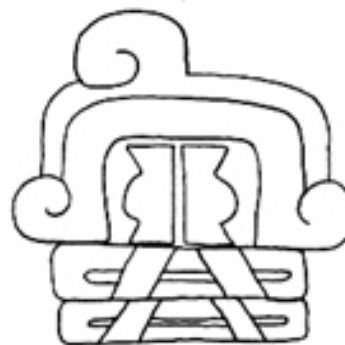
Glifo 2 Temblor
Lápida de Cerro del
Mulato, Edo. de Morelos



Glifo 2 Temblor
Lápida de Cerro del
Mulato, Edo. de Morelos

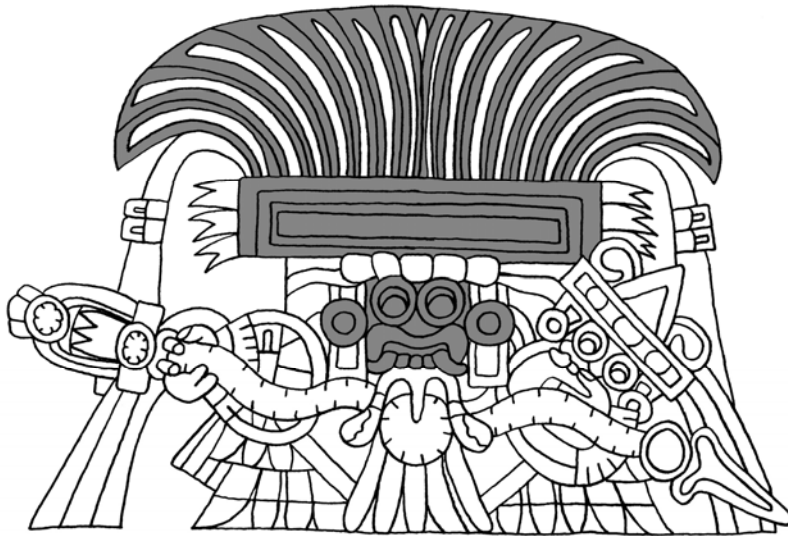


Glifo 4 Temblor
Monumento 1 de
Chilpancingo, Guerrero



Glifo 10 Temblor
Monumento 1 de San
Francisco de Arriba, costa
Pacífica de Oaxaca

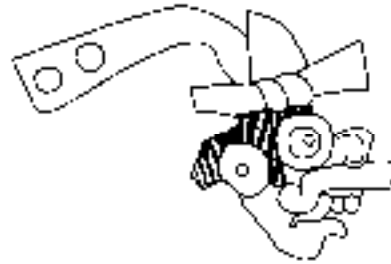
Figura 10- El glifo “Temblor” en la tradición escrituraria del Altiplano Central, Guerrero, y la Costa Pacífica de Oaxaca (650-800 d. C.).



Personificación del dios de la Lluvia en un mural del conjunto habitacional de Tetitla en Teotihuacan



Personificación del dios de la Lluvia en el Monumento 2 de Xochicalco



Personificación del dios de la Lluvia en los murales del edificio B-sub en Cacaxtla



Personificación del dios de la Lluvia en una vasija de travertino de los Valles Centrales de Oaxaca



Personificación del dios de la Lluvia en una vasija efigie de los Valles Centrales de Oaxaca

Figura 11- Personificaciones del dios de la Lluvia en los sistemas gráficos del Altiplano Central y los Valles Centrales de Oaxaca (500 a 750 d. C.)



A



B

Figura 12- Fragmentos del Monumento 2 (B) y fotografía del fragmento 4 en el mostrador de una tienda en Huehuepiactla (A).

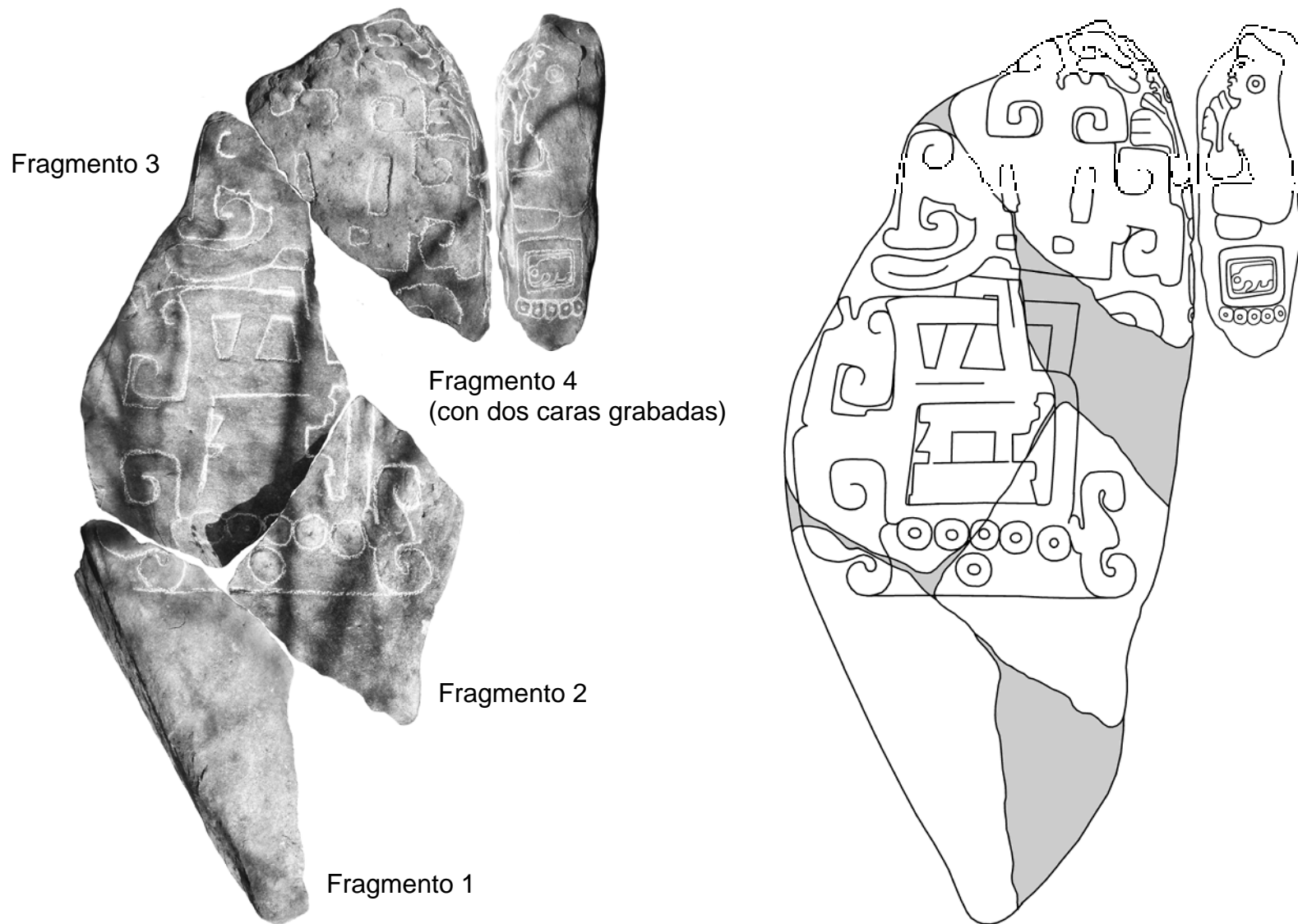
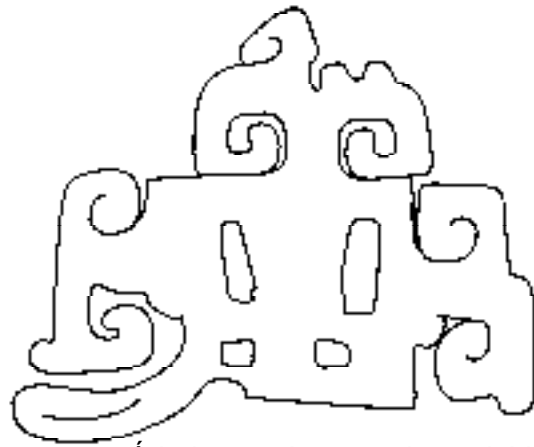


Figura 13- Reconstitución del Monumento 2 de Huehuepiactla.

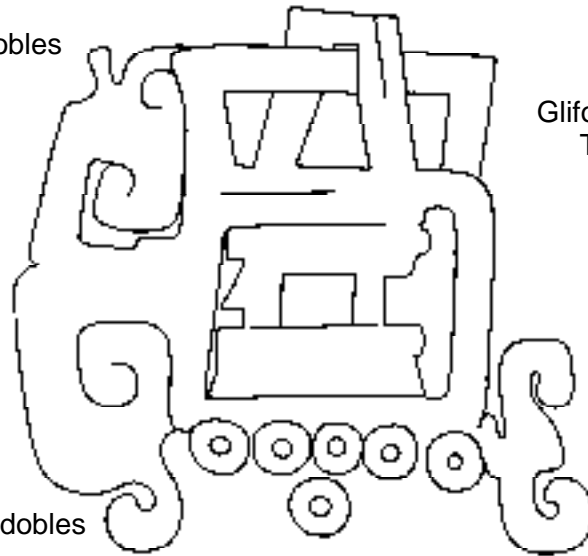


Árbol sagrado con volutas dobles en cada extensión



Gobernante 5 Lagartija

Volutas dobles



Glifo "Triángulo-Trapezio"

Volutas dobles

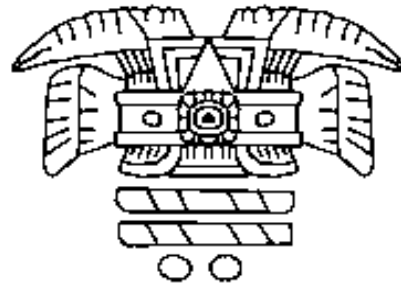
Volutas dobles

Fecha anual 6 Casa

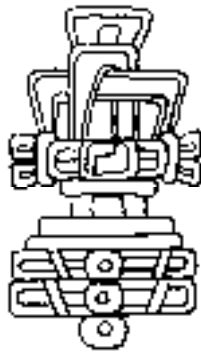
Figura 14- Desglose de los grabados en el Monumento 2 de Huehuepiaxtla.



Signo "Triángulo-Trapezio" como marcador anual con la fecha '6 Casa', Monumento 2 de Huehuepiactla



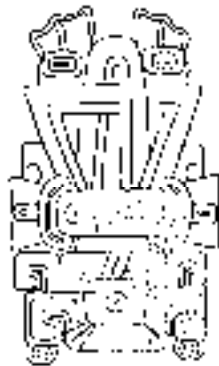
Signo "Triángulo-Trapezio" como diadema real con el nombre de un personaje llamado '12 Ojo Emplumado' (¿sinécdoque de Búho?), concha pintada en estilo Teotihuacano de procedencia desconocida.



Signo "Triángulo-Trapezio" como marcador anual con la fecha '13 Casa', cara A del Monumento 1 de Guadalupe Santa Ana, Sur de Puebla



Signo "Triángulo-Trapezio" como marcador anual con la fecha '4 ?', Monumento 1 del Cerro de la Tortuga, Chila de las Flores, Sur de Puebla (tomado de Dupaix [en Alcina Franch 1969: lám. 38, fig. 56])

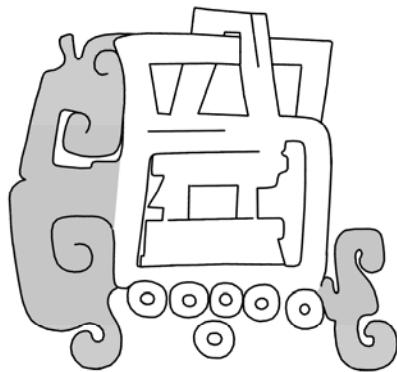


Signo "Triángulo-Trapezio" como diadema real con el nombre de un gobernante llamado '2 Temblor', cara A de un monumento Nuiñe de procedencia desconocida, Museo Pigorini en Roma

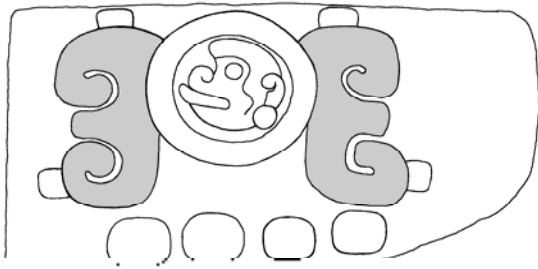


Signo "Triángulo-Trapezio" como diadema real con el nombre de un gobernante llamado '13 Templo-Temblor', cara A del Monumento 1 del Cerro Yucuniza, Micaltepec, Sur de Puebla

Figura 15- Signo "Triángulo-Trapezio" como marcador anual y como diadema real en la escritura estilo Teotihuacano y en la tradición escrituraria Nuiñe.

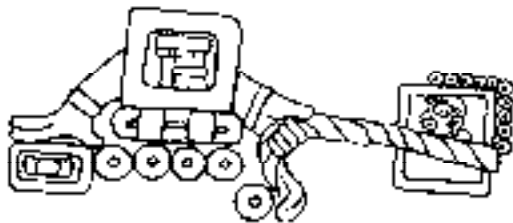


Juegos de volutas dobles en la cara A del Monumento 2 de Huehuepiaxtla

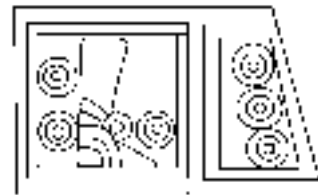


Juegos de volutas dobles en el Monumento 1 del Cerro Gacho, San Pedro y San Pablo Tequixtepec, Oaxaca

A



Un gobernante llamado '9 Casa' tomando a un prisionero llamado '11 Mono', fachada principal del edificio de las Serpientes Emplumadas, Xochicalco



Glifo '6 Pierna', Monumento 7 de Xochicalco



Glifo '6 Caña', Monumento 17 de Xochicalco



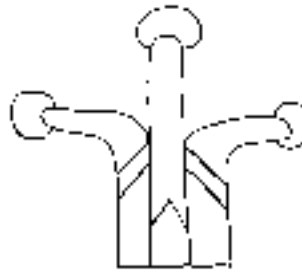
Glifo '7 Nudo', Lápida 1 del Cerro del Mulato, Morelos

B

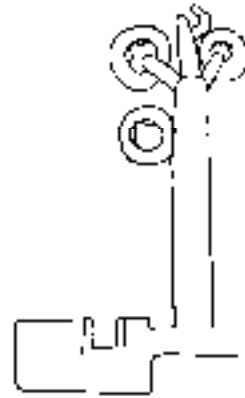
Figura 16- Volutas dobles en el estilo Ñuiñe (A) y representación de numerales mediante puntos en la escritura de Xochicalco (B).



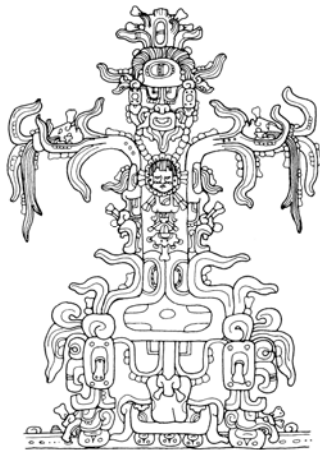
Árbol sagrado en la cara A del Monumento 2 de Huehuepiactla



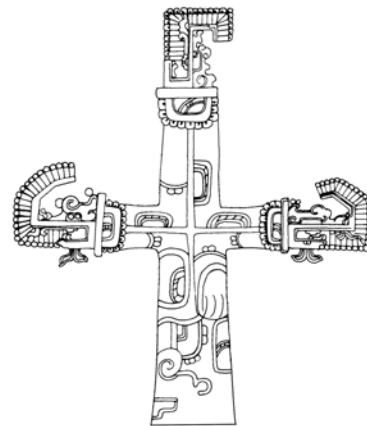
Árbol sagrado en estilo Nuiñe en los murales de la tumba 1 de Jaltepetongo, Oaxaca



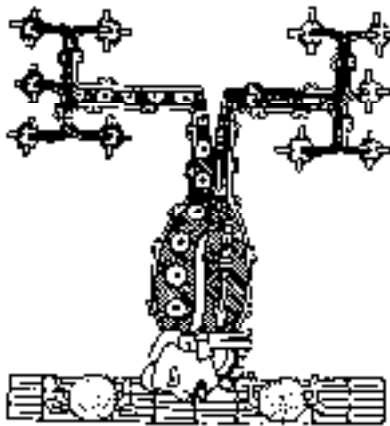
Árbol sagrado en una lápida en estilo Nuiñe de procedencia desconocida ahora en el Museo de las Culturas de Oaxaca



Árbol sagrado en el panel central interior del Templo de la "Cruz exfoliada", Palenque



Árbol sagrado en la tapa del sarcófago de Pacal en el Templo de las Inscripciones, Palenque



Árbol sagrado en la página 37 del código Vindobonensis

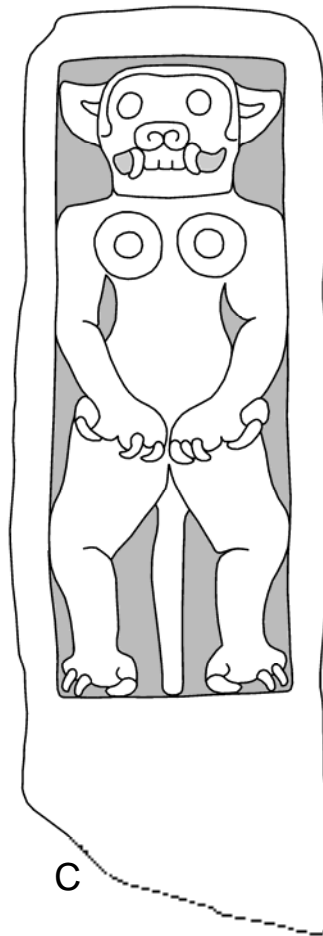
Figura 17- Árboles sagrados en varias tradiciones escriturarias de Mesoamérica.



A

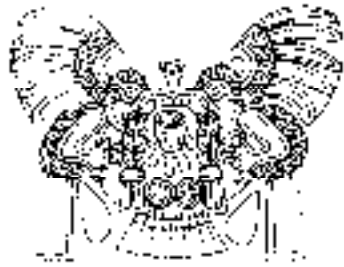


B

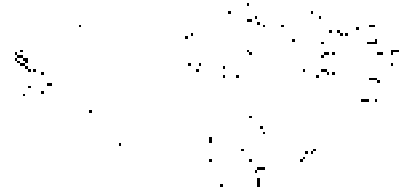


C

Figura 18- El Monumento 3 de Huehuepiaxtla. El dibujo incluye la reconstrucción del faltante en la esquina inferior izquierda del nicho.



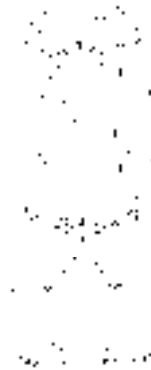
Señor Jaguar devorando un corazón sangriento. Murales del Palacio de Quetzalpapalotl, Teotihuacan



Señor Jaguar 2 Conejo devorando un corazón sangriento. Monumento 1 de Tenango, Edo. De México



Señor Jaguar 9 Lagarto con haz de dardos sacrificiales. Mural del pórtico Norte, Edificio A, Cacaxtla



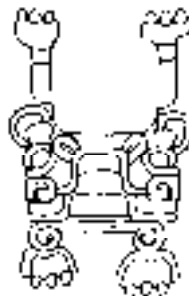
Señor 2 Jaguar, Monumento 3 de la Peña de Huehuepiactla



Señor Jaguar con glifo sangre en el pecho, Monumento 10, Huamelulpan (cabeza reconstruida)



Señor Jaguar 6 Relámpago (nombre calendárico omitido) devorando una víctima sacrificial, Monumento 2 del Cerro de la Caja, Tequixtepec, Oaxaca



Señor Jaguar 1 Dardo (nombre calendárico omitido) en posición descendente, Monumento 1 de Guadalupe Santa Ana, sur de Puebla



Señor Jaguar 3 Nudo (nombre calendárico omitido) como cautivo, Monumento SP-2, Plataforma Sur, Monte Albán

Figura 19- Representaciones de Señores Jaguar en los sistemas escriturarios del Altiplano Central, Núiñe y Zapoteca.

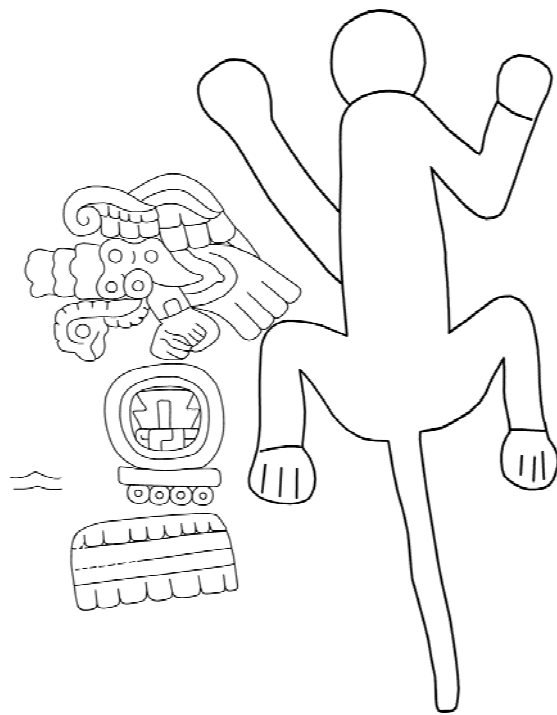
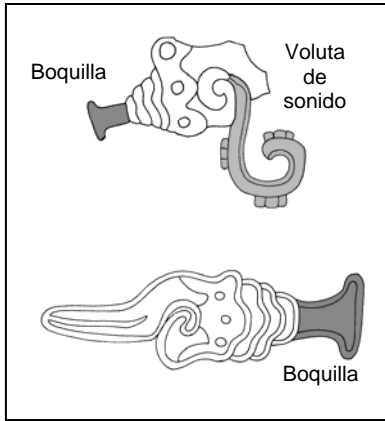
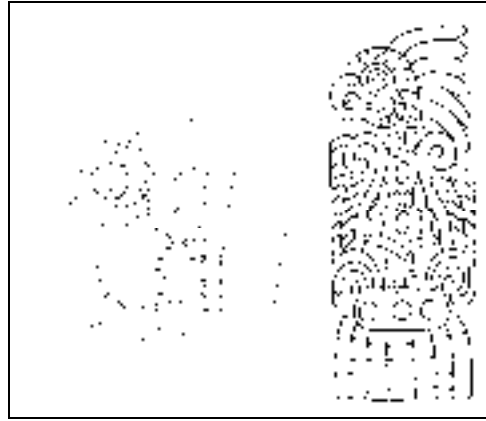


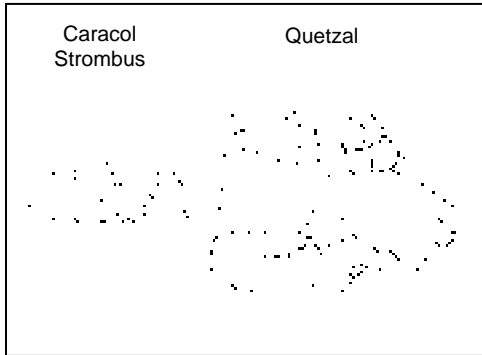
Figura 20- El Monumento 4 en la Peña de Huehuepiactla.



Signos "Trompeta de Caracol" en los murales del 'Conjunto de los Jaguares' y de 'Atetelco' en Teotihuacan



Signos de "Quetzal" en una almena cerámica del Palacio 3 en la Plaza de la Pirámide de la Luna y en las pilastras del Palacio de 'Quetzalpapalotl' en Teotihuacan



Inscripción '13 Mono-Lagartija' en el Monumento 4 de Huamelulpan, Oaxaca

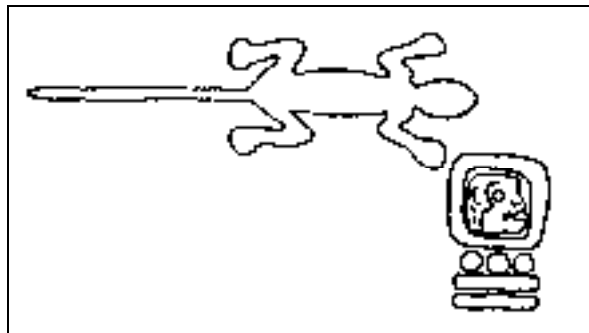


Figura 21- Desglose del Monumento 4 de Huehuepiaxtla y comparaciones epigráficas con ejemplos glíficos de otras tradiciones escriturarias Mesoamericanas.



Glifo 9S en el piso del primer escalonamiento



Glifo 9S en el Monumento 4



Figura 22- Los glifos 9S en la Peña de Huehuepiaxtla.



Glifo 9S
Monumento 4 de la
Peña de Huehuepiaxtla



Glifo 9S
en el acantilado de la
Peña de Huehuepiaxtla



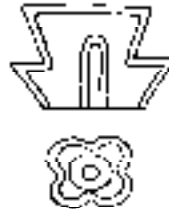
Glifo 9S,
Vasija en estilo Teotihuaco
reutilizada en el Templo Mayor
de Mexico-Tenochtitlan



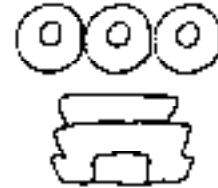
Glifo 10S
Monumento 10
de Xochicalco



Glifo 1S
Monumento 1 de
Lunatitlan (cara B)



Glifo 1S
Monumento 4 de
Lunatitlan (cara B)



Glifo 3S
Monumento 3 de
Lunatitlan (cara B)



Glifo 2S
Monumento SP-6, Plataforma
Sur de Monte Albán



Glifo 7S
Monumento 1 de Río
Grande, Costa de Oaxaca



Glifo ?S
Monumento 1 de Yaguila,
Sierra Norte de Oaxaca



Glifo S con lienzo anudado y sin
numerales en una escultura de
jaguar encontrada en el Palacio de
'Quetzalpapalotl'



Glifo S con lienzo anudado y sin
numerales en un brasero
cerámico del Cerro Xochitécatl,
Tlaxcala



Glifo S con lienzo anudado y sin
numerales en una placa pétrea
de Plazuelas, Guanajuato

Figura 23- El glifo “Cola de Serpiente de Fuego” en las tradiciones escriturarias del Altiplano Central, Ñuñe y Zapoteca (650-800 d. C.)



Glifo ilegible (con el numeral 5?)



Glifo 5 "Ojo de Reptil"



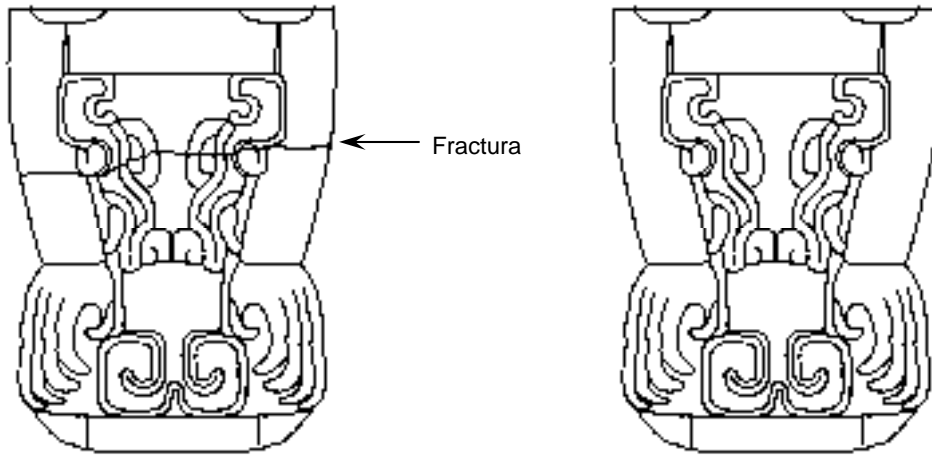
Rostro humano sobre el glifo U

Figura 24- Glifos grabados en varios escalonamientos del acantilado hacia el extremo noroeste de la Peña de Huehuepiactla.



Fotografía de la mitad inferior del Monumento tomada de Suárez (1986, foto 7)

A



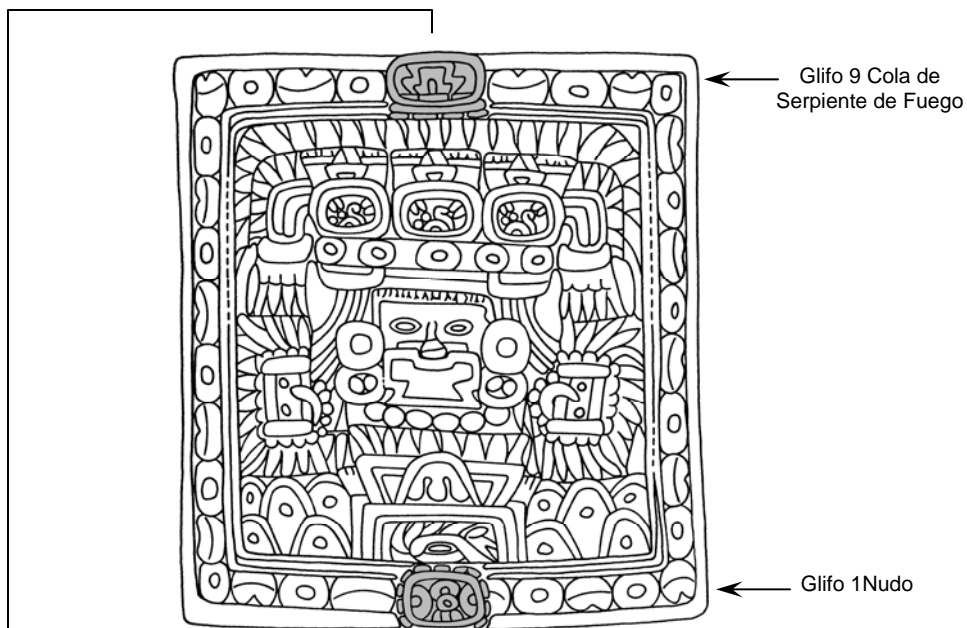
Dibujo desdoblado de la mitad inferior del Monumento 5 de la Peña de Huehuepiactla basado en la fotografía de Suárez

B

Figura 25- Documentación parcial del Monumento 5 de la Peña de Huehuepiactla.

Huehuetlapala	Zapoteca	Náhuatl	Totonacapan	Xochitlan Tehuacan	Guerrero Orizaba	Tula

Figura 26- Los glifos calendáricos en los monumentos de Huehuetlapala y su comparación con las listas glíficas de los nombres de los 20 días en varias tradiciones escriturarias Mesoamericanas.



Uno de los dos paneles idénticos en la vasija (dibujo tomado de López Luján, Neff y Sugiyama 2000: 232, fig. 8.8)



Figura 27- Vasija ‘Anaranjado Delgado’ encontrada en la Ofrenda V de la Casa de las Águilas en Mexico-Tenochtitlan y comparación de uno de sus glifos con los signos 9S en la Peña de Huehuepiaxtla.

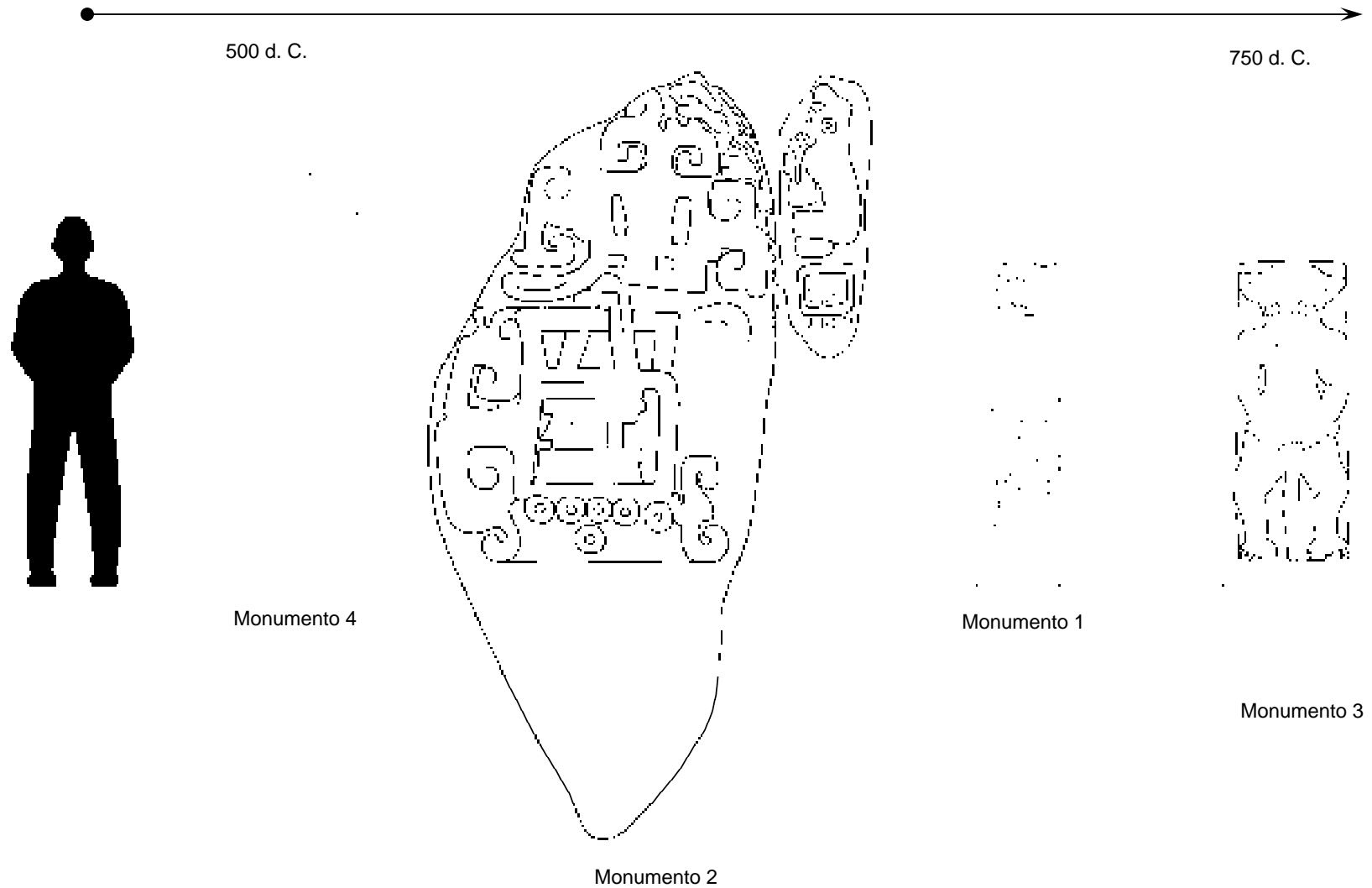


Figura 28- Seriación temporal de los monumentos de la Peña de Huehuepiactla ilustrándolos a la misma escala en relación a un individuo adulto de 1.65 metros de altura.